

## EL MESOLÍTICO EN ASTURIAS: DELIMITACIÓN CRONOLÓGICA Y ESPACIAL

Miguel A. Fano Martínez\*

**RESUMEN.** - Se parte de una breve revisión historiográfica sobre la cronología del Mesolítico en Asturias, para luego delimitar el lapso de tiempo durante el que los últimos grupos de cazadores-recolectores "puros" habitaron la región. Finalmente se valora de manera crítica la distribución del registro en el territorio considerado.

**ABSTRACT.** - After a brief historiographic revision of the chronology of the Mesolithic in Asturias, the interval of time during which the last groups of "pure" hunter-gatherers inhabited the region is delimited. Later, the distribution of the archaeological data all through the region is considered.

**PALABRAS CLAVE:** Mesolítico, Asturias, Cronología, Poblamiento.

**KEY WORDS:** Mesolithic, Asturias, Chronology, Settlement Patterns.

### 1. LA DISPERSIÓN TEMPORAL DE LOS YACIMIENTOS MESOLÍTICOS EN ASTURIAS: APUNTES HISTORIOGRÁFICOS Y SÍNTESIS

El registro arqueológico producto de las actividades llevadas a cabo por los grupos de cazadores-recolectores que poblaron, durante el Mesolítico, el Cantábrico occidental, comenzó a ser estudiado de manera sistemática por Vega del Sella en la segunda década del siglo XX. Al margen de sus propias publicaciones, los trabajos del Conde en distintos yacimientos comenzaron a ser dados a conocer muy pronto por otros autores (Obermaier 1916: 182 y ss.; Hernández-Pacheco 1919: 24 y ss.). Vega del Sella (1914) documentó un nuevo tipo de industria lítica en la cueva del Penical, y fue en las cuevas de Fonfría y Mazaculos II donde el Conde (1916: 63 y ss.) advirtió la asociación y la relación de sincronía existente entre los concheros y la industria de la cueva del Penical.

Tras su planteamiento inicial sobre la cronología, basado fundamentalmente en criterios tipológicos: "pudiera tratarse de un género de transición entre el Achelense y el Musteriense, forma arcaica que hubiese perdurado a través de los tiempos, llegando hasta el Paleolítico superior y tal vez al Neolítico" (Vega del Sella 1914: 13), el Conde co-

menzó a disponer de ciertas evidencias estratigráficas. En pleno proceso de excavación de la cueva de Balmori, Vega del Sella señaló la presencia, en dicha cavidad, de un nivel de picos superpuesto a un nivel aziliense, el cual, a su vez, reposaba sobre un nivel magdaleniense (Vega del Sella 1916: 66). Años después, sin embargo, esta sucesión estratigráfica no apareció descrita con tanta nitidez en la memoria final de la excavación del yacimiento (Vega del Sella 1930: 53 y ss.). La estratigrafía documentada en Cuetto de la Mina tampoco ofrecía demasiadas garantías (Vega del Sella 1916: 59 y ss.), y así, como el propio Conde reconoció en *El Asturiense* (1923: 45 y ss.), fue la cueva de La Riera la que aportó los datos más sólidos a la hora de fijar la cronología relativa de la nueva realidad arqueológica. En la excavación de La Riera se documentaron, en clara sucesión estratigráfica, niveles correspondientes al Paleolítico superior, Aziliense y Asturiense (Vega del Sella 1923: 47 y ss.; 1930: 9). Con ello, quedaba demostrado que el Asturiense era, siguiendo la expresión del Conde, "un piso superior al aziliense". El autor también valoró la falta en los concheros de cerámica y piedra pulimentada. Todo ello llevó a Vega del Sella (1923: 48) a hablar de una industria preneolítica: "podemos afirmar que esta industria se desarrolla en el período de tiempo que media entre el paleolítico y el neolítico". La sucesión estratigráfica de la cueva de Bal-

\* Becario predoctoral (Gobierno Vasco). Departamento de Prehistoria, H.\* Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Salamanca. C/ Cervantes, s/n. 37007 Salamanca.

mori ya le había llevado a Vega del Sella a plantear esta hipótesis en 1916 (pág. 66).

Pero el autor no contemplaba una sucesión diacrónica continua, ya que, según él, existía un hiato desde el final del Paleolítico al Asturiense, y desde el final del Asturiense al comienzo de los tiempos neolíticos (Vega del Sella 1925: 168 y 172). La sustitución de la *Littorina littorea* por la *Monodonta lineata*, vinculada a cambios climatológicos (Vega del Sella 1921: 166), fue uno de los criterios utilizados por Vega del Sella para establecer cronologías relativas, y fue un elemento clave en la nueva visión del autor sobre la *teoría del hiato* en el Cantábrico (Vega del Sella 1930: 96 y ss.).

Las críticas vertidas sobre Vega del Sella por algunos autores, como Carballo (1924: 138 y ss.) y Fernández Menéndez (1927: 312 y ss.), no tuvieron trascendencia en el futuro, y el nuevo período fue recogido en obras generales como la de Obermaier (1925: 382 y ss.). Tras los trabajos de Vega del Sella la investigación sobre el Asturiense se detuvo. En los años 20 descendió sensiblemente el número de yacimientos excavados, mientras que en los años 30 y 40 las excavaciones legales fueron inexistentes (ver figura 1).

Con la llegada de Jordá a Oviedo en los años 50 comenzó una nueva etapa en la investigación sobre el período, y fue en la cuestión de la cronología donde el autor, en colaboración con Llopis, introdujo

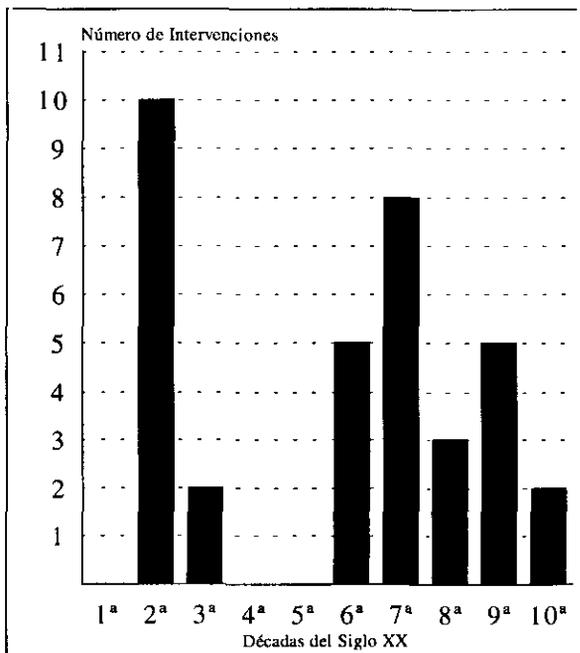


Figura 1.- Intervenciones sobre los yacimientos con niveles mesolíticos a lo largo del siglo XX en Asturias. En esta representación no está incluida la excavación de la cueva de Juan de Covera, ya que se desconoce el año en el que Vega del Sella llevó a cabo los trabajos (Márquez Uría 1974: 830).

el cambio más importante. Tras adelantar algunos de los argumentos en publicaciones previas (Jordá 1957: 66 y s.; Hernández-Pacheco *et al.* 1957: 24 y ss.), Jordá desarrolló la hipótesis sobre la cronología del Asturiense en una breve comunicación presentada en el V Congreso Arqueológico Nacional. Las ideas planteadas en dicha comunicación fueron, en síntesis, las siguientes (Jordá 1959: 63 y ss.): a excepción del conchero de La Franca, los concheros documentados se encuentran adheridos a las paredes y techos de las cavidades, de lo que se deduce que son los restos (una mínima expresión) de los primitivos concheros, los cuales cubrieron la entrada de las cuevas hasta el techo. Tras la etapa de deposición vino otra de lapidificación y, finalmente, una etapa de erosión (hidrológica) que destruyó el conchero en su parte baja. Entonces, y ésta es la clave de la argumentación, ¿cómo es posible que los niveles subyacentes a un conchero asturiense (Paleolítico superior y Azi-liense), no lapidificados y por ello menos consistentes, no sufrieran el mismo proceso erosivo? Llegados a este punto Jordá escribió lo siguiente: "*Pensamos que si los estratos paleolíticos no fueron barridos y deshechos por una acción hidrológica fue porque ésta no existió durante todo el tiempo después de su formación, es decir, que el Asturiense debe ser considerado como más antiguo que los niveles paleolíticos (desde el Musteriense)*" (Jordá 1959: 65).

Jordá consideró que la industria asturiense era de derivación achelense. Con esta postura, en la que tenía mucho que ver la morfología del pico asturiense, se volvía al punto de partida de la investigación de Vega del Sella (1914: 13). Todo ello fue presentado por Jordá como una hipótesis de trabajo, una hipótesis que, como el propio autor apuntó años más tarde, ha quedado sin comprobación (Jordá 1977: 157).

Sin embargo, estas ideas no pasaron desapercibidas en la década siguiente. Valgan como ejemplos, entre otros, los planteamientos de Crusafont y González. Crusafont (1963) fue más allá en sus interpretaciones y situó el Asturiense, desde un punto de vista que consideraba el pico como la esencia del período, en un momento anterior al Achelense, dentro de una fase evolucionada de la *Pebble-Culture*. En el trabajo en el que da cuenta del descubrimiento del pico asturiense de Luarca, González revisó los argumentos dados hasta ese momento sobre la cronología del Asturiense, para finalizar con la siguiente afirmación: "*la industria asturiense, más antigua que lo que creía su descubridor, habrá que encuadrarla en el Paleolítico inferior, con lo que quedarían explicadas sus afinidades técnicas y tipológicas con las de las industrias de este período*" (González 1965: 36 y ss.).

Durante los años 60 se produjo un aumento de las intervenciones sobre los yacimientos con niveles mesolíticos. Ello fue debido a los trabajos llevados a cabo por Clark (1972, 1975, 1976). Las dataciones radiocarbónicas, inéditas hasta ese momento en la investigación sobre el período, la valoración de una serie de evidencias estratigráficas, y otro tipo de observaciones, relacionadas con el registro faunístico, permitieron a Clark volver a asignar al período la cronología propuesta en su día por el Conde de la Vega del Sella. Tras los trabajos de Clark, Jordá aceptó la cronología postaziliense y preneolítica del Asturiense, tal y como lo habían confirmado las dataciones radiocarbónicas: "*Estas fechas ponen fin a una serie de discusiones sobre la posibilidad de que el Asturiense fuese una cultura mucho más antigua*" (Jordá 1976: 118).

Una vez aceptada la cronología postpaleolítica del Asturiense, el debate historiográfico se centró, a finales de los años 70, en la relación del Aziliense con el período que nos ocupa. Straus (1979) planteó la posibilidad de explicar las diferencias entre el Aziliense y el Asturiense desde un punto de vista funcional, y no cultural. El autor se refirió, como hipótesis, a la existencia de dos facies correspondientes a los mismos grupos humanos. La contemporaneidad de ambos conjuntos, durante el período 9500-8500 BP, estaría avalada por el solapamiento de algunas dataciones radiocarbónicas. La idea aparece recogida en la bibliografía posterior (ver, por ejemplo, Straus 1981; Straus *et al.* 1983; Clark 1983 a; Straus 1986; Straus y Clark 1986; Clark 1989;

Straus 1991), con un enfoque en el que tiene mucho que ver el concepto de cultura de L. White, así como el rechazo a lo que los autores anglosajones han definido como *paradigma normativo*, "*el cual iguala las diferencias entre los conjuntos con diferentes culturas temporalmente ordenadas (p. ej., Aziliense, Asturiense)*" (Clark 1991: 345)<sup>1</sup>.

Otro sector de la investigación, en cambio, ha mantenido la perspectiva histórica en sus trabajos, la cual concibe un claro cambio cultural en el territorio asturiano en el paso del Aziliense al Asturiense (González Morales 1982; Fernández-Tresguerres 1983, 1990; De Blas y Fernández-Tresguerres 1989; Arias 1991a), y la argumentación que apoya la hipótesis planteada por Straus y posteriormente por Clark ha sido criticada en los últimos años (González Morales 1989, 1991, 1992, 1995, e.p.; González Morales y Morais Arnaud 1990).

Tampoco existe unanimidad en la investigación a la hora de explicar la liquidación del mundo mesolítico en la región. Así, Arias (1991a: 276, 1991 b: 147, 1994: 98, 1995: 26 y ss.) ha defendido una neolitización en la región cantábrica previa a la difusión del megalitismo, todo ello dentro de un proceso de aculturación de las comunidades locales por contactos con grupos neolíticos de fuera de la región. En el caso de Asturias, este Neolítico estaría representado por los concheros con cerámica, en los que se localiza una industria de tradición mesolítica (Arias 1991a: 272). González Morales (1992: 195), en cambio, considera que el registro arqueológico no ofrece indicios suficientes como para defender la existencia

| YACIMIENTO   | NIVEL   | REF-LAB.         | AÑOS BP    | ± DS      | ± 2DS      | FUENTE                              |
|--------------|---------|------------------|------------|-----------|------------|-------------------------------------|
| Mazaculos II | 3.3     | Gak.6884, carbón | 9290 ± 440 | 8850-9730 | 8410-10170 | González Morales 1978               |
| Penicial     | conch.  | Gak.2906, carbón | 8650 ± 180 | 8470-8830 | 8290-9010  | Clark 1989 (Clark 1976)             |
| La Riera     | 29 inf. | Gak.2909, carbón | 8650 ± 300 | 8350-8950 | 8050-9250  | Clark 1989 (Clark 1974)             |
| S. Plana     | 1C      | UGRA.209, carbón | 7550 ± 190 | 7360-7740 | 7170-7930  | Arias y Pérez 1990a                 |
| Mazaculos II | 1.1     | Gak.8162, carbón | 7280 ± 220 | 7060-7500 | 6840-7720  | González Morales 1982               |
| Coberizas    | 1B      | Gak.2907, carbón | 7100 ± 170 | 6930-7270 | 6760-7440  | Clark 1989 (Clark y Cartledge 1973) |
| Mazaculos II | A3      | Gak.15222, ?     | 7030 ± 120 | 6910-7150 | 6790-7270  | González Morales 1992               |
| Los Canes    | D       | AA.11744, hueso  | 7025 ± 80  | 6945-7105 | 6865-7185  | Arias y Pérez 1995                  |
| Los Canes    | K       | AA.6071, hueso   | 6930 ± 95  | 6835-7025 | 6740-7120  | Arias y Pérez 1992a                 |
| Los Canes    | D       | AA.5295, hueso   | 6860 ± 65  | 6795-6925 | 6730-6990  | Arias y Pérez 1992a                 |
| Bricia       | A       | Gak.2908, carbón | 6800 ± 160 | 6640-6960 | 6480-7120  | Clark 1989 (Clark 1976, 1983b)      |
| Los Canes    | D       | AA.5296, hueso   | 6770 ± 65  | 6705-6835 | 6640-6900  | Arias y Pérez 1992a                 |
| La Riera     | 29 sup. | Gak.3046, carbón | 6500 ± 200 | 6300-6700 | 6100-6900  | Straus <i>et al.</i> 1983           |
| Los Canes    | F       | AA.5294, hueso   | 6265 ± 75  | 6190-6340 | 6115-6415  | Arias y Pérez 1992a                 |

Tabla 1.- Dataciones radiocarbónicas correspondientes a niveles mesolíticos de yacimientos arqueológicos situados en Asturias.

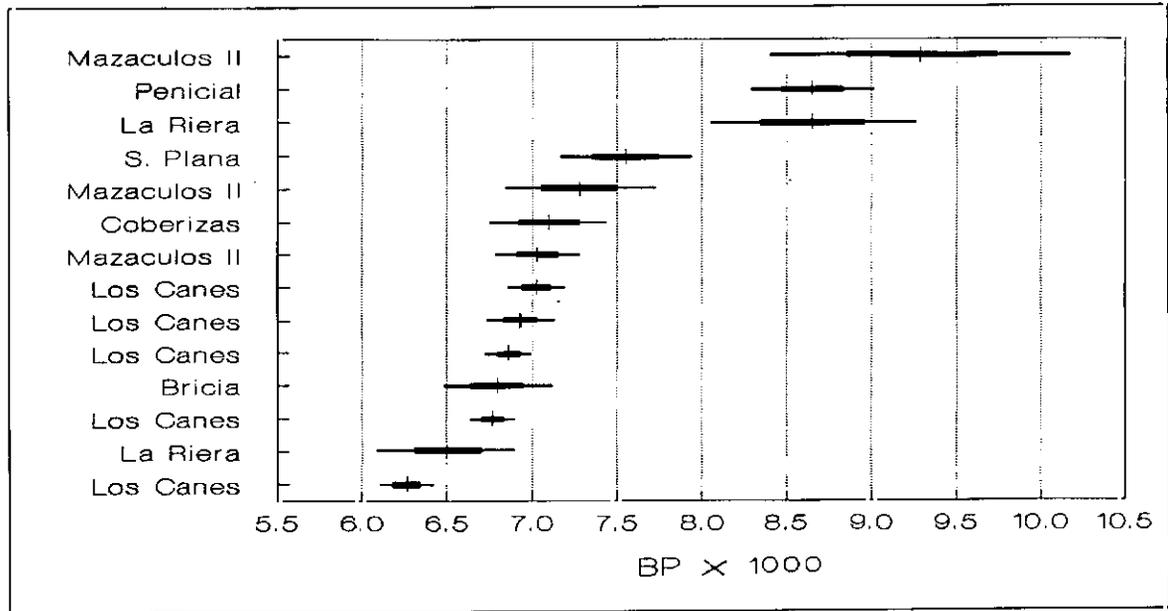


Figura 2.- Dispersión de las fechas de C14 obtenidas para el Mesolítico de Asturias. Se representa el valor medio y los intervalos producto de considerar la desviación estándar y la doble desviación estándar de las dataciones recogidas en la tabla 1.

de un Neolítico premegalítico en la región cantábrica. El autor aboga por la contemporaneidad de la llegada del Neolítico y el Megalitismo al territorio asturiano. En la misma línea, Blas Cortina y Fernández-Tresguerres (1989: 105) consideran que las primeras comunidades neolíticas de la región asturiana fueron aquellas que introdujeron los megalitos, y así: *"por ahora, megalitos y ganadería-agricultura deben ser entendidos como aspectos de una misma realidad cultural"*.

Las dataciones radiocarbónicas nos permiten vislumbrar el lapso de tiempo durante el que los grupos de cazadores-recolectores mesolíticos habitaron la región (ver tabla 1)<sup>2</sup>. De la lectura de la figura 2 pueden obtenerse, con carácter general, una serie de conclusiones. Para delimitar la base de la secuencia contamos con un cierto grado de imprecisión. A ello contribuyen, fundamentalmente, las amplias desviaciones estándar de las fechas obtenidas para los niveles 3.3 de Mazaculos II y 29 inf. de la Riera. Por otro lado, contamos con un importante *"vacío"* de fechas en torno al 8000 BP. Ciertamente, existe un fuerte escalón entre la fecha del nivel 29 inf. de la Riera y la fecha del nivel 1C de Sierra Plana, pues ambas fechas no se solapan ni tan siquiera teniendo en cuenta la doble desviación estándar. Lo más significativo de la representación quizá sea la fuerte concentración de fechas durante el período 7500-6500 BP. Además, las dataciones *"ocupan"* de manera homogénea esos 1000 años de cronología radiométrica. También existen, en menor medida, evidencias de ocupación mesolítica durante el período 6500-6000

BP. El techo de la secuencia se nos presenta bien definido, ya que ningún intervalo, teniendo en cuenta la doble desviación estándar, cruza el umbral del 6000 BP.

En síntesis, el lapso cronológico que abarcan los yacimientos considerados es, según la cronología radiométrica, muy amplio. La diferencia entre las fechas medias del nivel 3.3 de Mazaculos II y del nivel F de Los Canes supera los 3000 años de radiocarbono. La cronología absoluta nos indica, por tanto, que las poblaciones estudiadas habitaron la región durante parte del Preboreal (10150-8650 BP), durante el Boreal (8650-7450 BP) y durante la primera parte del Atlántico (7450-4950 BP)<sup>3</sup>.

## 2. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS MESOLÍTICOS EN EL TERRITORIO ASTURIANO

### 2.1. Áreas de distribución

En lo referente al Asturiense, Vega del Sella realizó observaciones a lo largo de una franja costera comprendida entre el río Sella y el puerto de Santander (Vega del Sella 1923: 12). No obstante, fue el oriente asturiano el que centró, fundamentalmente, la labor investigadora del Conde, con la excavación de una serie de cavidades y el reconocimiento de otras (Jordá 1956; Márquez Uría 1974). Vega del Sella fue consciente del carácter costero de los asentamientos asturienses, pero apuntó la posibilidad de que las po-

blaciones del período frecuentaran las zonas inmediatas a la costa, tal como pudo ocurrir, según el autor, en la Sierra Plana de Vidiago (Vega del Sella 1927: 292 y s.). Esta idea fue sugerida por Vega del Sella con motivo de la aparición de material asturiense en dos túmulos de la Sierra Plana (Fernández Menéndez 1927: 315 y s.), y fue corroborada muchos años después, con la documentación de material asturiense en superficie, y con la obtención de una datación radiocarbónica que fecha algún tipo de actividad en la Sierra Plana en torno al 7550 BP (Arias y Pérez 1990a: 144 y s.). El Conde documentó en Asturias 14 yacimientos con indicios de actividad mesolítica, todos ellos situados, salvo la cueva de Mazaculos II, en el concejo de Llanes (Vega del Sella 1923: 49).

Como en la cuestión de la cronología, la investigación posterior a Vega del Sella ha venido a corroborar los resultados del autor sobre la dispersión de los yacimientos mesolíticos en el territorio asturiano. Efectivamente, es en los concejos costeros del oriente de la región donde se concentra el grueso de los yacimientos mesolíticos conocidos (ver figura 3). Recientemente, se han localizado nuevos indicios de actividad mesolítica en el oriente de la región, fundamentalmente en el concejo de Llanes (Pérez Suárez 1992).

Durante la década de los setenta se publicaron trabajos que dieron cuenta de la localización de yacimientos de superficie con material asturiense, situados al oeste de la zona clásica de dispersión de los concheros. Se trataba, salvo en el caso de Bañugues,

de material lítico descontextualizado (Pérez Pérez 1975; De Blas *et al.* 1978). El hallazgo más occidental se produjo en la década anterior, en Lluarca (González 1965). Recientemente, han sido descubiertos nuevos yacimientos de la misma naturaleza al oeste de la zona clásica de dispersión del Asturiense: Pinos Altos, en el concejo de Castrillón (Pérez Pérez y González Menéndez 1991), la Playa de la Cabra Muerta, en el concejo de Gozón (Sierra y Díaz 1992) y Sobrepeña, en el concejo de Villaviciosa (Martínez *et al.* 1992). Finalmente, no debemos pasar por alto el reciente descubrimiento de material lítico de tipología asturiense y de fauna malacológica en la zona de Viesques (Gijón), que quizá pueda ser indicio de la existencia de un yacimiento mesolítico muy alterado en la zona (Rodríguez Asensio 1995: 198 y s.).

Dado el escaso número de yacimientos documentados, parece poder descartarse la posible conservación de un importante número de asentamientos al oeste de la zona clásica de dispersión de los concheros, sobre todo si tenemos en cuenta las recientes labores de prospección llevadas a cabo, con motivo de la elaboración de Cartas Arqueológicas, tanto en la costa central (Adán 1992; Martínez *et al.* 1989, 1990; Sierra y Díaz 1992; García Quirós 1992; Díaz y Sierra 1993a) como occidental (García Quirós 1993; Díaz y Sierra 1991, 1993b; Villa Valdés 1991, 1992; Maradona y Martínez Faedo 1991; Viniegra y Camino 1991) de la región. Otras prospecciones llevadas a cabo en los concejos costeros orientales han arrojado, en cambio, amplios resultados (Gavelas 1980; González Morales 1982; Pérez Suárez 1982, 1992).

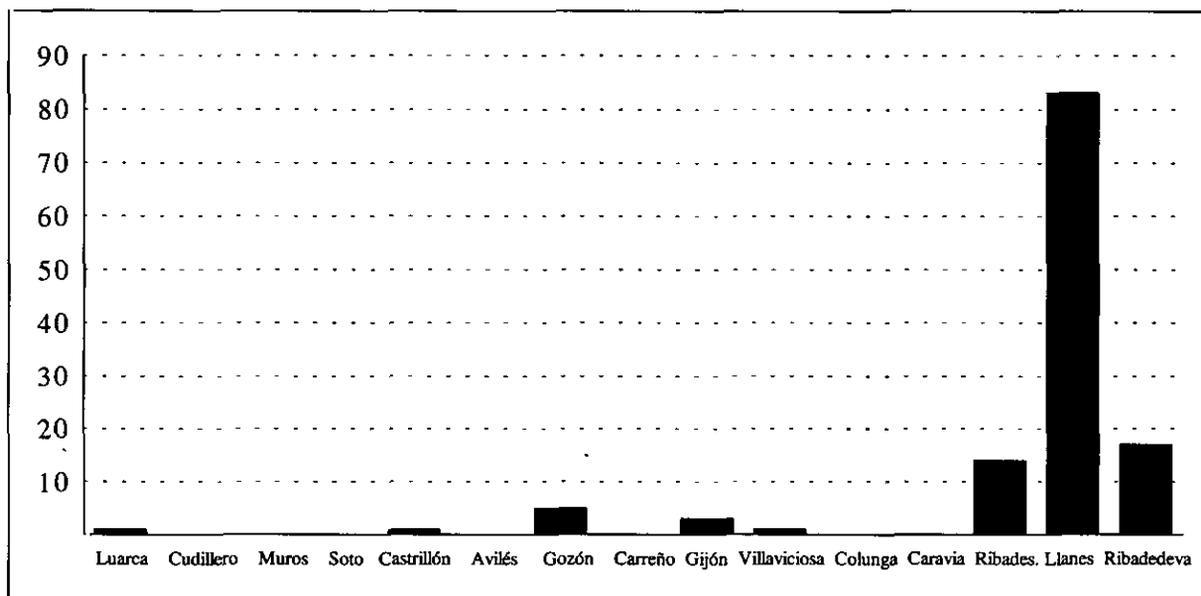
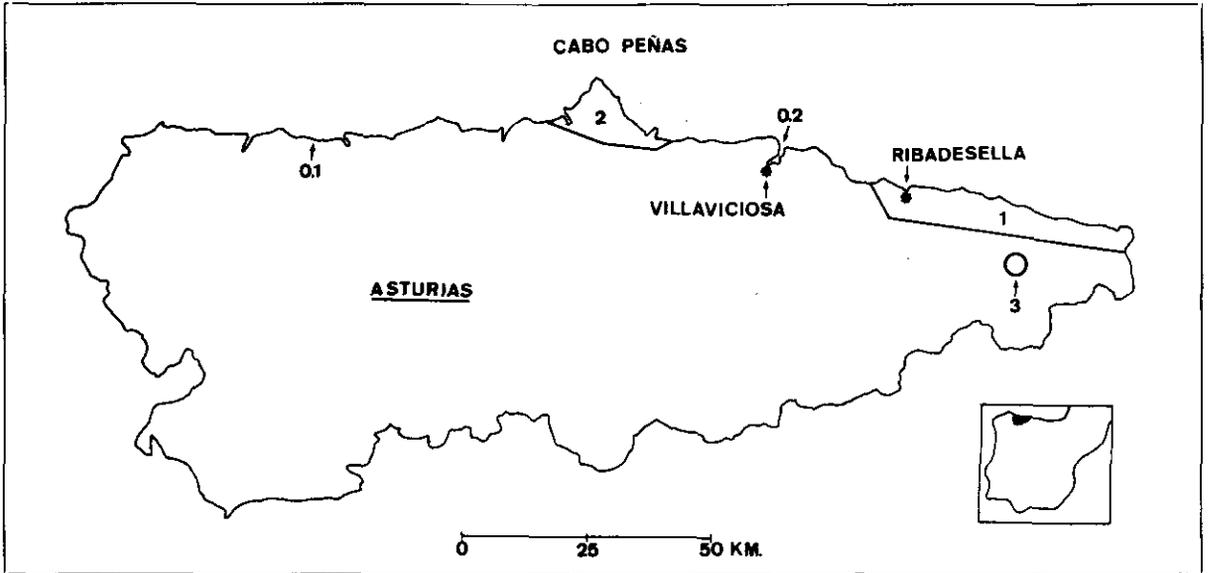


Figura 3.- Dispersión de los yacimientos mesolíticos de oeste a este a lo largo de los concejos costeros. Se incluyen los yacimientos seguros y aquellos otros cuya información conocida nos permite plantear, como hipótesis coherente, la adscripción de los mismos al Mesolítico (Fano 1995).



Mapa 1.- Áreas de distribución (1, 2 y 3) de yacimientos mesolíticos en Asturias. 0.1: Ería la Rasa; 0.2: Sobrepeña.

En la excavación de la cueva de Los Canes, cuyos trabajos se iniciaron en 1985 (Arias y Pérez 1990b), se han documentado una serie de tumbas de edad mesolítica. Ello ha supuesto un avance cualitativo de la investigación, ya que, hasta ese momento, no se conocía ningún indicio de actividad mesolítica en la Asturias interior (Arias y Pérez 1992a: 100 y s.). Por otro lado, quizá en la cueva de Arangas, próxima a los Canes, pueda confirmarse en el futuro la existencia de niveles mesolíticos (Arias y Pérez 1995: 82).

En síntesis, podemos decir que, a nivel general, contamos con tres áreas de distribución de asentamientos mesolíticos (ver mapa 1):

Área 1. El grueso de los yacimientos se encuentra distribuido en la parte oriental de la región, al norte de las sierras litorales, en los concejos de Ribadesella, Llanes y Ribadedeva.

Área 2. Está constituida por los yacimientos de la costa central del Asturias.

Área 3. Aún con escasos indicios, se localiza en la Depresión Prelitoral del oriente asturiano, estrecho corredor que se desarrolla entre los Picos de Europa y las sierras litorales.

El aislamiento del Área 2 con respecto al Área 1 es prácticamente total (ver mapa 1 y figura 3). Se pasa de un número importante de yacimientos en el concejo de Ribadesella, a la desaparición absoluta de los mismos en los concejos de Caravia y Colunga. De ahí en adelante el vacío es prácticamente total hasta Gijón. En la marisma y ría de Villaviciosa sólo se documenta un yacimiento: Sobrepeña (0.2 en el mapa 1). 0.1 y 0.2 presentan las mismas características que los yacimientos del Área 2.

Resulta complejo explicar la naturaleza de los yacimientos del Área 2. Según Vega del Sella (1923: 9), cuando un conchero ha desaparecido por completo su existencia sólo puede deducirse por el hallazgo de un material lítico descontextualizado que, en otros casos, aparece asociado a los concheros. En este sentido, resulta interesante recordar la localización, en el yacimiento arqueológico de la Ensenada de Bañugues, de un pico asturiense que tenía adherido un pequeño fragmento de conchero, lo que quizá pueda ser indicio, dada la abundancia de materiales de tipología asturiense en el yacimiento, de la existencia en el pasado de un depósito de conchero (Pérez Pérez 1975: 116 y s.). No obstante, los indicios resultan aún demasiado pequeños como para deducir conclusiones de carácter general.

Pero la cuestión es la siguiente: ¿estos yacimientos son producto de un hábitat estable, o de incursiones esporádicas llevadas a cabo por los cazadores-recolectores mesolíticos que poblaron el oriente asturiano?, evidentemente, los datos no nos permiten contestar a esta cuestión. Lo que sí parece claro es que en la zona oriental se documenta un hábitat estable, relacionado con las cavidades, en un territorio con un fuerte sustrato cultural anterior. Sin embargo, en la costa central y occidental de la región se han documentado yacimientos de superficie, desligados de las cavidades y con una ubicación estrictamente litoral, un hábitat carente, en principio, de las posibilidades económicas que se desprenden del poblamiento mesolítico del oriente asturiano, donde la estrategia económica de los cazadores-recolectores estaba basada en la explotación de un espectro amplio de recursos (Arias 1992a, 1992b). A pesar de que algunos au-

tores han señalado que las formas de relación económica con el medio debieron de ser similares en la costa oriental y centro-occidental de la región (De Blas *et al.* 1978: 355), carecemos de información paleoeconómica sobre los grupos de cazadores-recolectores mesolíticos que desarrollaron su actividad en la parte centro-occidental del territorio considerado. Quizá en la zona de Viesques (Gijón) puedan obtenerse los primeros datos en este sentido.

## 2.2. Algunas notas en torno al patrón de poblamiento mesolítico en Asturias

Recientemente, se ha hecho referencia a la ubicación por debajo de la curva de los 100 m. de altitud de la mayoría de los asentamientos mesolíticos del territorio estudiado (Arias 1991a: 313). Sin embargo, los datos disponibles permiten profundizar un poco más en la cuestión. Efectivamente, el 93% de los yacimientos considerados en la figura 4 no superan los 100 m. de altitud. Pero son los asentamientos que no superan los 50 m. de altitud los más numerosos, representando el 73% del total de los yacimientos considerados. Las proporciones decrecen de manera sensible al aumentar la altitud del territorio. En síntesis, alta concentración de yacimientos que no superan la curva de los 50 m., de ahí en adelante el número de yacimientos comienza a descender, y éstos desaparecen prácticamente a partir de los 300 m.

No todos los trabajos llevados a cabo en zonas con una considerable altitud, como en los casos de la cueva de Tiu Llines (Arias y Pérez 1992b, e.p.) o el Llano de los Carriles (Arias y Pérez 1992c), han arrojado resultados positivos en materia de Mesolítico. Sin embargo, no nos parece que debamos aceptar las conclusiones que se desprenden de la figura 4 sin realizar una serie de consideraciones. Entre los yacimientos que nosotros consideramos de segura adscripción al Mesolítico<sup>4</sup>, la proporción de asentamientos de montaña resulta importante, superior al 13% (Fano 1995: 302), proporción que cobra una mayor importancia al considerar las dificultades que las zonas de montaña plantean a la prospección. Por otro lado, las tumbas de Los Canes parecen atestiguar la presencia de cazadores-recolectores mesolíticos en la vertiente meridional de la Sierra de Cuera. Las fechas obtenidas para las sepulturas descartan la hipótesis de unos fallecimientos inesperados en el seno de un pequeño grupo que se encontrara de paso por esa parte del territorio.

Consideramos, por tanto, como provisionales las conclusiones que se desprenden del gráfico 4. El poblamiento por encima de los 100 m. de altitud debió existir en mayor medida de lo que nos muestra

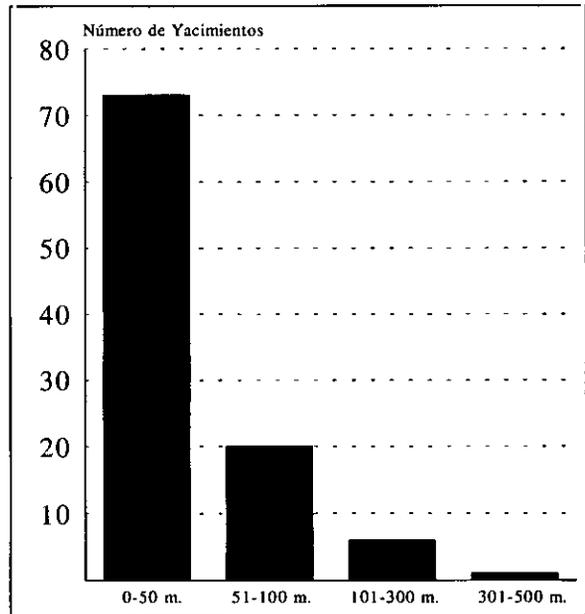


Figura 4.- Altitud de los yacimientos mesolíticos en Asturias. Para realizar esta representación hemos contado con los datos correspondientes al 80% de los yacimientos considerados fiables. La información procede de la bibliografía y de las Cartas Arqueológicas citadas (Fano 1995).

la citada representación. Sólomente el avance de la investigación nos permitirá corroborar o desechar esta hipótesis.

A la hora de trabajar con los datos relativos a la distancia de los asentamientos al mar, no debemos olvidar que durante el Boreal y el Atlántico se produjo el final de la transgresión flandriense. Los estudios realizados en la costa atlántica europea detectaron un rápido ascenso del nivel marino desde los inicios de la transgresión hasta el 9000 BP. Después, el nivel del mar ascendió de manera progresiva, con importantes oscilaciones (Ters 1976: 27 y ss.).

En el sector costero del País Vasco se ha detectado una importante subida del nivel marino durante los períodos estudiados (Edeso 1991). En Herriko-Barra (Zarautz), una fase transgresiva, que podría corresponderse con el máximo flandriense, se ha datado en un momento anterior al 5810 BP (Altuna *et al.* e.p.). Asimismo, las investigaciones desarrolladas en la costa occidental de Cantabria han señalado la presencia de un alto nivel marino cerca de 5880 BP (Mary 1992). Por lo que respecta al litoral asturiano, Mary (1983) ha situado en torno al 5800 BP el momento en el cual el mar alcanzó los niveles actuales o, incluso, un poco por encima de ellos.

Parece claro, por tanto, que durante el período cronológico que nos interesa se produjo una importante subida del nivel marino. De hecho, la existencia de yacimientos de conchero que son invadidos de manera ocasional por las mareas, como en el caso

de uno de los covachos del conjunto de Cuevas del Mar (González Morales 1982: 53), nos está indicando que la formación de algunos concheros debió producirse en un momento en el cual el nivel marino era más bajo que el actual. Esta evidencia permitió suponer a González Morales (1982: 55) la existencia de otros yacimientos totalmente sumergidos en la plataforma costera.

Ciertamente, el ascenso del nivel marino no debió producir, durante el Mesolítico, una restricción excesiva del territorio, ya que las isobatas de -20 y -40 m. se encuentran muy próximas al litoral en el Cantábrico (González Morales 1982: 55; Arias 1991 a: 281). Sin embargo, el ascenso del nivel marino ha tenido, a nuestro juicio, consecuencias importantes. En primer lugar, se han perdido yacimientos mesolíticos. No sabemos cuántos, pero sí contamos con un dato significativo: más de la mitad (67%) de los yacimientos situados en el primer km. de costa se sitúan entre los 0 y los 500 m. de distancia al mar, lo que nos permite plantear, al menos como hipótesis, que en la franja de territorio sumergida el número de yacimientos debió de ser importante. En segundo lugar, desconocemos la distancia real de los asentamientos al mar, pues hoy sólo percibimos la distancia existente a la línea de costa actual.

Los datos actuales nos indican que el Mesolítico en Asturias fue un fenómeno fundamentalmente costero (*vid.* fig. 5). En torno al 84% de los yacimientos considerados en la figura 5 se sitúan dentro de los dos primeros kilómetros de costa. Al igual que en el caso de la altitud, consideramos estas conclusiones como provisionales. La hipotética detección de un poblamiento interior produciría un aumento en la proporción de asentamientos situados a más de dos km. de la costa. Con los datos actuales esta proporción se sitúa en torno al 16%.

### 3. SÍNTESIS

El registro arqueológico conocido correspondiente a los últimos grupos de cazadores-recolectores que habitaron la vertiente septentrional del Macizo asturiano se nos presenta disperso, tanto en el tiempo como en el espacio. Los yacimientos no datados, aquellos que cuentan únicamente con una cronología relativa, se encuentran desperdigados a lo largo

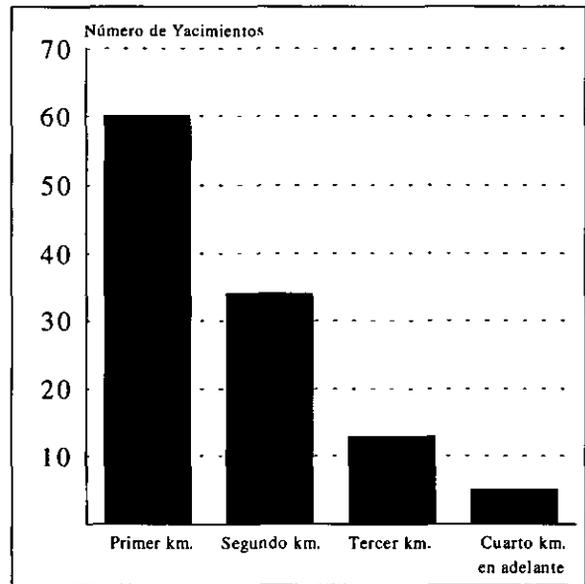


Figura 5.- Ubicación de los yacimientos mesolíticos de Asturias con respecto a la línea de costa actual. Para realizar esta representación hemos contado con los datos correspondientes al 90% de los yacimientos considerados fiables. La información procede de la bibliografía y de las Cartas Arqueológicas citadas (Fano 1995).

de un lapso cronológico muy amplio. Únicamente se han diferenciado, con carácter general, dos fases dentro de este largo período (Arias 1991a: 276).

Por lo que respecta a la localización de los asentamientos, se han distinguido tres áreas de distribución. En cada una de ellas los yacimientos constan de su propia idiosincrasia: concheros de la costa oriental, yacimientos de superficie de la costa central y los Canes, en la vertiente meridional del Cuera. La investigación tiene planteados problemas explicativos en torno a la ruptura en el poblamiento en el paso de la costa oriental a la costa central, así como en lo relativo al significado de los yacimientos que se articulan en torno al Cabo de Peñas.

El escaso número de asentamientos localizados en la Depresión Prelitoral del oriente de Asturias parece estar relacionado con una localización más difícil del registro mesolítico debida a la desaparición de los concheros. A nuestro juicio, este hecho repercute en la visión que actualmente tenemos sobre algunos de los indicadores del patrón de poblamiento mesolítico en la región. Finalmente, no debemos olvidar los efectos de la transgresión flandriense a la hora de valorar la calidad del registro.

## NOTAS

<sup>1</sup> Vid. Clark 1992 para una crítica al sistema de las unidades analíticas convencionales.

<sup>2</sup> Se han detectado ciertas irregularidades en la bibliografía en lo referente a las dataciones del conchero del Penical, nivel 29 inf. de La Riera, nivel 1B de Coberizas y nivel A de Bricia. En distintos trabajos aparecen diferentes valores referidos a la misma datación. Ello es debido al empleo de la vida media de Libby en unos casos y al empleo de la vida media corregida en otros. Nosotros hacemos uso de los valores no corregidos e indicamos en la tabla 1 (entre paréntesis) la bi-

bliografía en la que se recogen las fechas según la nueva vida media.

<sup>3</sup> La cronología absoluta de los tres períodos del Postglaciar se ha tomado del trabajo de Dupré Ollivier (1988: 118 y s.).

<sup>4</sup> Para estos yacimientos se cuenta con una información de la que se desprende una cronología relativa fundamentada en observaciones estratigráficas y/o una cronología absoluta obtenida de la datación de niveles arqueológicos excavados o de muestras tomadas con esa finalidad (Fano 1995: 297).

*Post scriptum:* Una vez entregado este trabajo, nos percatamos de la existencia de un pico asturiense entre el conjunto lítico de Sarello (Serantes), localizado a unos 300 m. de la costa y a menos de 4 km. de la desembocadura del río Eo (Ramil y Pena 1992). Este dato y quizá algún otro de la costa central, aún por confirmar, no influyen en nuestras reflexiones.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN, G. (1992 inédito): *Colunga-Caravia (19-13): Carta Arqueológica*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- ALTUNA, J.; CEARRETA, A.; EDESIO, M. A.; ELORZA, M.; ISTURIZ, M.ª J.; MARIEZKURRENA, K.; MÚJICA, J. A.; UGARTE, F. M. (e.p.): El yacimiento de Herriko-Barra (Zarautz, País Vasco) y su relación con las transgresiones marinas holocenas. *Actas de la 2ª Reunión del Cuaternario Ibérico*.
- ARIAS CABAL, P. (1991a): *De cazadores a campesinos. La transición al neolítico en la región cantábrica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria-Asamblea Regional de Cantabria, Santander.
- ARIAS CABAL, P. (1991b): La transición de sistemas de caza y recolección a sociedades productoras de alimentos en la región cantábrica. Estado de la cuestión. *XX Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza: 145-153.
- ARIAS CABAL, P. (1992a): Adaptaciones al medio natural de las sociedades de la región cantábrica durante el Boreal y el Atlántico. *The late Quaternary in the western Pyrenean region* (A. Cearreta y F. M. Ugarte, eds.), Bilbao: 269-283.
- ARIAS CABAL, P. (1992b): Estrategias económicas de las poblaciones del epipaleolítico avanzado y el neolítico en la región cantábrica. *Elefantes, ciervos y ovicaprinos: Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal* (A. Moure, ed.), Santander: 163-183.
- ARIAS CABAL, P. (1994): El Neolítico de la región cantábrica. Nuevas perspectivas. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 24, 1-2: 91-118.
- ARIAS CABAL, P. (1995): La cronología absoluta del Neolítico y el Calcolítico de la región cantábrica. Estado de la cuestión. *Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología*, 6: 15-39.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1990a): Investigaciones prehistóricas en la Sierra Plana de la Borbolla (1979-1986). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1983-86*, 1: 143-151.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1990b): Las excavaciones en la Cueva de Los Canes y otros trabajos en la Depresión Prelitoral del oriente de Asturias. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1983-86*, 1: 135-141.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1992a): Las excavaciones arqueológicas en la Cueva de Los Canes (Arangas, Cabrales). Campañas de 1987 a 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1987-90*, 2: 95-101.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1992b): Sondeo estratigráfico en la Cueva de Tiu Llines (Arangas, Cabrales). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1987-90*, 2: 103-104.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1992c): Los yacimientos al aire libre del Llano de los Carriles en el concejo de Llanes (Asturias). *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 140: 513-558.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1995): Excavaciones arqueológicas en Arangas, Cabrales (1991-1994). Las cuevas de Los Canes, el Tiu Llines y Arangas. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1991-94*, 3: 79-92.
- BLAS CORTINA, M. A. DE; GONZÁLEZ MORALES, M. R.; MÁRQUEZ URÍA, M.ª C.; RODRIGUEZ ASENSIO, J. A. (1978): Picos asturienses de yacimientos al aire libre en Asturias. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 93-94: 335-356.
- BLAS CORTINA, M. A. DE; FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS, J. A. (1989): *Historia Primitiva de Asturias*. Ed. Silverio Cañada, Gijón.

- CARBALLO, J. (1924): *Prehistoria Universal y Especial de España*. Imp. de Vda. de L. de Horno, Santander.
- CLARK, G. A. (1972): El Asturiense de Cantabria: bases sustentadoras y evidencias de los cambios climáticos post-pleistocenos. *Trabajos de Prehistoria*, 29: 17-30.
- CLARK, G. A. (1974): La ocupación asturiense de la Cueva de La Riera (Asturias, España). *Trabajos de Prehistoria*, 31: 9-38.
- CLARK, G. A. (1975): El hombre y su ambiente a principios del Holoceno en la Región Cantábrica. Los cazadores-recolectores asturianos. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 84-85: 362-387.
- CLARK, G. A. (1976): *El Asturiense Cantábrico*. Bibliotheca Prehistórica Hispana, XIII. CSIC, Madrid.
- CLARK, G. A. (1983a): Una perspectiva funcionalista de la prehistoria de la región cantábrica. *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, I, Madrid: 155-170.
- CLARK, G. A. (1983b): *The Asturian of Cantabria. Early Holocene Hunter-Gatherers in Northern Spain*. The University of Arizona Press, Tucson.
- CLARK, G. A. (1989): Site functional complementarity in the Mesolithic of Northern Spain. *The Mesolithic in Europe* (C. Bonsall, ed.), Edinburgh: 589-603.
- CLARK, G. A. (1991): Complementaridad funcional en el Mesolítico del norte de España. *Boletín de Ciencias de la Naturaleza*, 41: 345-377.
- CLARK, G. A. (1992): La migración como una no explicación en la Arqueología Prehistórica. *Elefantes, ciervos y ovicaprinus: Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal* (A. Moure, ed.), Santander: 17-36.
- CLARK, G. A.; CARTLEDGE, T. (1973): Excavaciones en la Cueva de Coberizas, Asturias (España). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 2: 11-37.
- CRUSAFONT, M. (1963): ¿Es la industria asturiense una evolución pebble-culture? *Speleon*, XIV, 1-4: 77-89.
- DÍAZ, B.; SIERRA, G. (1991 inédito): *Inventario Arqueológico del concejo de Navia*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- DÍAZ, B.; SIERRA, G. (1993a inédito): *Carta Arqueológica de Soto del Barco*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- DÍAZ, B.; SIERRA, G. (1993b inédito): *Carta Arqueológica del concejo de Cudillero*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- DUPRÉ OLLIVIER, M. (1988): *Palinología y Paleoambiente. Nuevos datos españoles*. Diputación Provincial, Serie de Trabajos Varios, 84. Valencia.
- EDESÓ, J. M. (1991): Variaciones del nivel del mar en el País Vasco durante el Holoceno. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (2ª época)*, 13: 21-44.
- FANO MARTÍNEZ, M. A. (1995 inédito): *Cazadores-recolectores en el sector Nalón-Deva (Asturias) durante el Boreal y el Atlántico*. Memoria de Grado de Licenciatura, Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, J. (1927): La necrópolis dolménica de la Sierra Plana de Vidiago. Primera estación neolítica descubierta en Asturias. *Ibérica*, 678: 312-317.
- FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J. A. (1983): Visión general del epipaleolítico cantábrico. *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, I, Madrid: 131-137.
- FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J. A. (1990): El Epipaleolítico en Asturias: El fin de los cazadores-recolectores (del X al IV milenio a. de C.). *Historia de Asturias*, t. 1, Oviedo: 86-100.
- GARCÍA QUIRÓS, P. (1992 inédito): *Inventario Arqueológico de los concejos de Avilés y Castrillón*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- GARCÍA QUIRÓS, P. (1993 inédito): *Carta Arqueológica del concejo de Muros de Nalón*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- GAVELAS, J. A. (1980): Sobre nuevos concheros asturianos en los concejos de Ribadesella y Llanes (Asturias). *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 101: 675-718.
- GONZÁLEZ, J. M. (1965): Localización de un pico asturiense en Lluarca. *Valdediós*: 35-39.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1978): Excavaciones en el conchero asturiense de la Cueva de Mazaculos II (La Franca, Ribadedeva, Asturias). *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 93-94: 363-383.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1982): *El Asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la región cantábrica en los tiempos epipaleolíticos*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografía 7. Santander.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1989): Asturian resource exploitation: Recent perspectives. *The Mesolithic in Europe* (C. Bonsall, ed.), Edinburgh: 604-606.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1991): From hunter-gatherers to food producers in northern Spain: Smooth adaptative shifts or revolutionary change in the Mesolithic. *Perspectives on the past. Theoretical basis in mediterranean hunter-gatherer research* (G. A. Clark, ed.), Philadelphia: 204-216.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1992): Mesolíticos y Megalíticos: la evidencia arqueológica de los cambios en las formas productivas en el paso al megalitismo en la costa cantábrica. *Elefantes, ciervos y ovicaprinus: Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal* (A. Moure, ed.), Santander: 185-202.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1995): La transición al Holoceno en la región cantábrica: el contraste con el modelo del mediterráneo español. *Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo* (V. Villaverde Bonilla, ed.), Alicante: 63-78.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (e.p.): Eighty years of asturian research: After the Azilian along the cantabrian coast. *Old People and the Sea: International Conference on the Mesolithic of Atlantic Façade* (M. R. González Morales y G. A. Clark, eds.). Santander 1994.

- GONZÁLEZ MORALES, M. R.; MORAIS ARNAUD, J. E. (1990): Recent research on the Mesolithic in the Iberian Peninsula. *Contributions to the Mesolithic in Europe* (P. M. Vermeersch y P. Van Peer, eds.), Leuven: 451-461.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, E. (1919): *La Caverna de la Peña de Candamo*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 24. Madrid.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.; LLOPIS LLADÓ, N.; JORDÁ CERDÁ, F.; MARTÍNEZ, J. A. (1957): *Livret-Guide de l'excursion N2. Le Quaternaire de la Région Cantabrique*. Diputación Provincial, Oviedo.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1956): La obra del Conde de la Vega del Sella y su proyección en la Prehistoria española. *Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella*, Oviedo: 15-33.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1957): *Prehistoria de la Región Cantábrica*. Diputación Provincial, Oviedo.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1959): Revisión de la cronología del Asturiense. *V Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 63-66.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1976): *Guía de las cuevas prehistóricas asturianas*. Ed. Ayalga, Salinas (reimp. de 1986).
- JORDÁ CERDÁ, F. (1977): *Historia de Asturias. Prehistoria*. Ed. Ayalga, Salinas.
- MARADONA, J. A.; MARTÍNEZ FAEDO, L. (1991 inédito): *Inventario Arqueológico de Tapia de Casariego*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- MÁRQUEZ URÍA, M.<sup>a</sup> C. (1974): Trabajos de campo realizados por el Conde de la Vega del Sella. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 83: 811-835.
- MARTÍNEZ, A.; CABO, C.; VILLA, A. (1989 inédito): *Carta Arqueológica del concejo de Villaviciosa*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- MARTÍNEZ, A.; REQUEJO, O.; CABO, C. (1990 inédito): *Inventario Arqueológico del concejo de Gijón*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- MARTÍNEZ, A.; REQUEJO, O.; CABO, C.; JIMÉNEZ, M. (1992): Las Cartas Arqueológicas de Gijón y Villaviciosa. Método y resultados. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1987-90*, 2: 237-245.
- MARY, G. (1983): Evolución del margen costero de la Cordillera Cantábrica en Asturias desde el Mioceno. *Trabajos de Geología*, 13: 3-35.
- MARY, G. (1992): La evolución del litoral cantábrico durante el Holoceno. *The late Quaternary in the western Pyrenean region* (A. Cearreta y F. M. Ugarte, eds.), Bilbao: 161-169.
- OBERMAIER, H. (1916): *El Hombre Fósil*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 9, Madrid.
- OBERMAIER, H. (1925): *El Hombre Fósil*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 9 (2ª ed. refundida y ampliada), Madrid. (Edición facsimilar editada y coordinada por J. M. Gómez-Tabanera. Ed. Istmo, Madrid 1985).
- PÉREZ PÉREZ, M. (1975): Los yacimientos prehistóricos de la Región del Cabo Peñas. *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 109-119.
- PÉREZ PÉREZ, M.; GONZÁLEZ MENÉNDEZ, L. (1991): El yacimiento paleomesolítico de Pinos Altos —San Martín de Laspra, Castrillón (Asturias)— y su entorno geológico y ambiental. *Boletín de Ciencias de la Naturaleza*, 41: 275-344.
- PÉREZ SUÁREZ, C. (1982 inédito): *Carta Arqueológica de los concejos de Llanes y Ribadedeva (Asturias)*. Memoria de licenciatura, Universidad de Oviedo.
- PÉREZ SUÁREZ, C. (1992 inédito): *Carta Arqueológica de Llanes y Ribadedeva*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- RAMIL SONEIRA, J.; PENA PUENTES, R. (1992): Conjunto lítico de Sarello (Serantes). Rasa litoral cantábrica. *Gallaecia*, 13: 489-494.
- RODRÍGUEZ ASENSIO, J. A. (1995): Gijón antes de Gijón: los inicios. *Astures. Pueblos y Culturas en la Frontera del Imperio Romano*. Gran Enciclopedia Asturiana, Gijón: 189-199.
- SIERRA, G.; DÍAZ, B. (1992 inédito): *Carta Arqueológica de los concejos de Gozón y Carreño*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- STRAUS, L. G. (1979): Mesolithic adaptations along the northern coast of Spain. *Quaternaria*, 21: 305-327.
- STRAUS, L. G. (1981): On marine hunter-gatherers: a view from Cantabrian Spain. *Munibe*, 33: 171-173.
- STRAUS, L. G. (1986): A comparison of La Riera assemblages with those from contemporary sites in Cantabrian Spain. *La Riera Cave. Stone Age hunter-gatherer adaptations in northern Spain* (L. G. Straus y G. A. Clark, eds.), Tempe: 219-236.
- STRAUS, L. G. (1991): *Iberia before the iberians. The Stone Age Prehistory of Cantabrian Spain*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- STRAUS, L. G.; CLARK, G. A.; ALTUNA, J.; GONZÁLEZ MORALES, M. R.; LAVILLE, H.; LEROI-GOURHAN, A.; MENÉNDEZ, M.; ORTEA, J. (1983): Excavaciones en la Cueva de La Riera (1976-1979): un estudio inicial. *Trabajos de Prehistoria*, 40: 9-57.
- STRAUS, L. G.; CLARK, G. A. (1986): Synthesis and conclusions—Part II: The La Riera excavation. chronostratigraphy, paleoenvironments and cultural sequence in perspective. *La Riera Cave. Stone Age hunter-gatherer adaptations in northern Spain* (L. G. Straus y G. A. Clark, eds.), Tempe: 367-383.
- TERS, M. (1976): Les lignes de ravage holocène, le long de la côte atlantique française. *La Préhistoire Française*, t. II., París: 27-30.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1914): *La Cueva del Penical (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 4, Madrid.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1916): *Paleolítico de Cueto de la Mina (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 13, Madrid.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1921): *El Paleolítico de Cueva Morín (Santander) y notas para la climatología cua-*

- ternaria*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 29 (Serie Prehistórica 25), Madrid.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1923): *El Asturiense. Nueva industria preneolítica*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 32 (Serie Prehistórica 27), Madrid. En *La Cueva del Penical y el Asturiense* [reimp. en Biblioteca de Autores Asturianos, 15, introducción de M.ª C. Márquez Uría. Ed. Auseva S.A., Gijón 1991].
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1925): La transición al Neolítico en la costa cantábrica. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, IV, Mem. XL, Sección 34: 165-172.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1927): La industria asturiense y el ídolo prehistórico de Peña Tú. *Ibérica*, 683: 292-293.
- VEGA DEL SELLA, CONDE DE LA (1930): *Las Cuevas de la Riera y Balmori (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 38 (Serie Prehistórica 29), Madrid.
- VILLA VALDÉS, A. (1991 inédito): *Inventario Arqueológico del concejo de Valdés*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- VILLA VALDÉS, A. (1992 inédito): *Inventario Arqueológico del concejo de El Franco*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.
- VINEGRA, Y.; CAMINO, J. (1991 inédito): *Inventario Arqueológico del concejo de Castropol*. Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo.